LA CASTA PARTITOCRÁTICA CATALANA: DE "MERCENARIS DEL PODER" A HÉROES DEL "PROCÉS"

Causa estupefacción la debilidad de la memoria de algunos. Recordemos los hechos. El 15-M de Cataluña decidió en asamblea cercar el Parlament y el Govern de la Generalitat, para denunciar su naturaleza antipopular y capitalista, iniciando la operación el 14 de junio de 2011. El cerco se mantuvo esa noche, y también todo el día 15, por lo que Artur Mas y 24 diputados tuvieron que acceder en helicóptero, mientras que la gente congregada increpó a los politicastros de CiU, ERC, ICV, PP, ecosocialisas y otros que pretendían entrar a pie, lo que ocasionó momentos de notable dramatismo. Al menos 33 manifestantes resultaron heridos de consideración por el fascistoide obrar de los Mossos, y 20 fueron detenidos, a los que se pidió hasta 8 años de cárcel y se les impuso multas que se elevaron en algún caso a 150.000 euros.

Artur Mas, el ahora héroe supremo de la "lucha por la independencia de Cataluña", denostó lo que denominó "violencia en la calle" del 15-M catalán, igual que lo hicieron los otros campeones del evento, los jefazos de ERC. El 15-M les calificó, acertadamente de "mercenaris del poder", del único poder existente, del español, como Estado español y como gran capitalismo español.

Esos hechos ponen en evidencia la naturaleza manipulativa, antipopular y burguesa del montaje organizado para el 1-0. Y también anticatalana. No se olvide que los jefes del "procés" son altos funcionarios del Estado español, pues la Generalitat es ante todo y en primer lugar una institución española radicada en Barcelona, financiada por el Estado español. Y téngase en cuenta que los Mossos son una variante de policía española, en todo sometida al aparato militar de España.

¿Qué ha hecho y está haciendo la Generalitat por Cataluña?, ¿qué están haciendo los jefes del "independentismo"? Su antecedente, la burguesía catalana, falseó la historia de Cataluña, conforme a sus intereses políticos, eliminando casi toda referencia a las clases populares, haciendo de condes, marqueses, capitostes, burgueses y oligarcas el todo de aquélla. Luego, particularmente en los últimos decenios, ha sometido al pueblo catalán a un intenso proceso de aculturación, para que olvide sus raíces, para que deje de ser lo que ha sido desde hace más de un milenio. Finalmente, la Generalitat ha ido contribuyendo de forma destacada a mantener y acelerar la decadencia de la lengua catalana, cada día menos usada, más corrompida y más debilitada, sobre todo en el feudo de aquél por antonomasia, Barcelona. En ello se manifiesta como lo que es, una institución española.

Hay que decirlo con claridad y valentía: los jefes "independentistas" son responsables y culpables fundamentales del estado de declive y descomposición en que está hoy Cataluña, como pueblo, cultura, lengua e idiosincrasia. En ello muestran que son agente del poder de Madrid.

Esta situación, tan grave, tenía que ser tapada con una intervención política de gran calado. Dado que por razones institucionales, sociales, económicas, culturales, jurídicas y lingüísticas la Generalitat y los partidos "independentistas" habían alcanzado en 2011 un grado de desprestigio y rechazo popular notorios, ponen en marcha la operación "referéndum de autodeterminación", en 2012. Les era decisivo recuperar el terreno perdido, también para ser interlocutores privilegiados ante Madrid, lo que equivale a seguir recibiendo, incrementada, la enorme masa monetaria correspondiente...

El olvido de los hechos mencionados lleva a algunos a hacerse ilusiones respecto al 1-0, negándose a considerarlo como lo que manifiesta ser cuando se analiza fríamente, una operación para la manipulación de los legítimos sentimientos identitarios y nacionales del pueblo catalán. Esperar que de ello pueda salir algún resultado "positivo" es sin fundamento. Creer que la casta partitocrática de Barcelona está enfrentada con el Estado español, ¡al cual pertenece, del cual vive y gracias al cual se enriquece! es equivocarse.

Admitir la pantomima, por lo demás ya bastante disminuida y desacreditada en el seno del pueblo, del "referéndum", considerándolo un "enfrentamiento" entre España y Cataluña, creer que es un avance, etc., es situarse en el terreno de lo irreal. Y es olvidar a quienes, valerosa y cívicamente, se lanzaron contra la perversa y corrupta casta partitocrática españolista de Cataluña los días 14 y 15 de junio de 2011.

Los peores no son los que engañan, pues éstos tienen al engaño por oficio. Son los que se autoengañan.

El fracaso y puesta en evidencia de la mascarada "independentista" el 1-0 crea las mejores condiciones para formular de una manera seria, realista y objetiva, es decir, revolucionaria, el hecho nacional en Cataluña, diseñando una estrategia para alcanzar la liberación nacional. Esa es la tarea.
Félix Rodrigo Mora